

F. Hills N.Y. 24-12-92

Loyola - Coypa

(K)

Y el gov. y la ley estaban condenados  
a una eternidad (desentendimiento)  
pues cada vez que <sup>en</sup> él por ella  
había caído el

ella (la ley) de él se había alejado, y  
cuando ella, como ahora, había  
presidido a acercarse a él, el gov. había  
tomado disposición, como dos planetas  
condenados a seguir siempre por su

existencia  
la fatalidad  
(por la fatalidad)

curso, cruzándose a la distancia  
camino, pero si detenerse  
ni encontrarse jamás  
(eterno desencuentro)

X

CELICH UC  
Centro de Estudios de Literatura Chilena  
Archivo Eduardo Labarca